

Las Hojas Verdes del Té

aforismos-poema ch'an/zen
Por Dharmachari Swami Maitreyananda
(Fernando Estévez Griego)



Las Hojas Verdes del Té

Aforismo I

Los rizos del lago se mueven
por la agitada acción del viento.
Pero es gracias al sol,
que podemos observar su suave danza.
El hombre sabio ve en la casualidad
su causalidad.
Contempla, medita y fluye.

Aforismo II

La muerte no puede ser vivida;
por esto su virtud es la quietud.
Sin embargo, de lo no nacido
jamás se habla.
No obstante, lo oculto existe.

Aforismo III

El círculo tiene en su principio su fin.
De igual modo,
el hombre sabio entiende
su eterno retorno y no se precipita.

Aforismo IV

El infinito es inexplorable,
jamás logra su fin.
No obstante, el hombre sabio
sin moverse recorre el todo,
sin agitarse descubre su esencia,
sin preocuparse todo entiende.
Este es vacío.
El vacío y el todo
son en verdad dos nombres diferentes
de una misma realidad.
El nombre carece de importancia,
pues la esencia no se pierde.

Aforismo V

La vida es el principio del eterno retorno.
Morir es volver a nuestro origen.
El hombre más rico y fuerte de la tierra,
se convertirá en barro
y sus grandezas, el tiempo hará polvo.
Entonces comprenderá
la magnitud de un grano de arena.

Aforismo VI

Todo parece estar fuera de la mente,
sin embargo, ella atesora el conocimiento.
El hombre que profundiza,
descubre que no es parte del Universo,
sino que el Universo es proyectado
por la Mente;
pero decir esto significa afirmar lo contrario.
Buscar lo exterior es interiorizarse,
alejarse es acercarse,
dividirse es multiplicarse,
sin embargo los opuestos
son apariencias superfluas
Todo se resume a la Unidad.

Aforismo VII

El sol nace para el ciego
así como para el vidente.
Está en los ojos de uno y en la piel del otro.
No a distancia como cree la gente.
Muchos son entonces los colores
y éstos varían según la luz.
Muchas son las verdades mundanas
y éstas varían según los hombres.

Aforismo VIII

La sabiduría es la fuerza de la intuición
que despierta al intelecto
en forma de unión con el Dharma.
La explicación del Dharma es difícil:
Trasciende la Mente, en su concepto superfluo.
Así como el viento no puede ser atrapado,
así la verdad nos toca
pero no puede ser demostrada.

Aforismo IX

La taza de té se vacía y se llena.
El Ch'an está en ella,
durmiendo en mi boca.
Recuerdo los ojos que me miran
desde el espejo del líquido
que voy a tomar;
son esos míos ahí en una taza,
que se balancean.
Sin moverme recorro el todo.
Si la verdad más profunda
se pasea en mi mente
¿cómo podría yo no caminar junto a ella?

Aforismo X

Nada jamás tuvo principio.
Toda creación es aparente,
es el efecto producido
por el constante cambio de todas las cosas.
El constante cambio de todas las cosas
no se detiene.
Sin embargo tras esa diversidad
hay una unidad.
Todo parece separado,
pero en su realidad Última,
tiene como esencia el Uno.
Meditar en el Uno.
Resumir lo plural y aparente a la Unidad
es tarea del hombre sabio.

Aforismo XI

La completa quietud evita toda obra.
No obstante el hombre sabio
evita esa situación
Aún sin moverse, ejecuta.

Aforismo XII

La verdad no puede ser expresada
pues carece de cualidades.
La palabra no puede encerrar el Universo
por lo que todo concepto se hace libre.
TAO es un nombre, pero no se nombra.
DHARMA es la realidad última,
pero las palabras no la entienden.

Aforismo XIII

Quien camina por el medio evita los extremos
Quien transita por el centro evita los barrancos.
La taza de té se encuentra vacía para que se llene
El hombre sabio es ignorante cuando amanece.
Aquel que no se vacíe jamás podrá llenarse.

Aforismo XIV

Ignorar nuestro interior,
sería no comprender lo que nos rodea.
La última verdad reside
en la profundidad de nuestro Yo,
oculta tras la mente.

Aforismo XV

Quien no busca la verdad
no la encuentra.
Quien no lucha contra su ignorancia
no la vence.

Aforismo XVI

El Dharma
Duerme en la profundidad del té.

Aforismo XVII

Las creencias poseen misterios.
La sabiduría los devela.

Aforismo XVIII

El agua es más cristalina
cuando uno se vuelve transparente.

Aforismo XIX

El hombre sabio busca todo
pero se pacienta.
La taza de té es el descanso
de los que indagan durante el día.
El conocimiento es tarea de arriesgados.
El sabio nunca acepta informaciones ajenas.
El hombre vulgar las atesora.
El relámpago no es el trueno
pero se hermanan.

Aforismo XX

Quien tiene fe en cosa alguna
y vive ignorando su interior
es doblemente ignorante.
Pues la verdad que busca
reside en su adentro.

Aforismo XXI

El hombre sabio busca el equilibrio
en todas las cosas.
De esta forma jamás será vencido
porque no buscará vencer.
Toda lucha termina por unir
a sus contrarios.
Por esto la armonía tiene a Uno
y toda separación es momentánea e ilusoria.

Aforismo XXII

Quien siente más de lo que sabe, obra mal.
Este hombre busca la felicidad.
Quien sabe más de lo que siente, obra igual.
Persigue la verdad y no la entiende.
Es necesario sentir lo que se sabe
y saber lo que se siente.
Quien esto logra, logra la armonía.
Quien logra la armonía,
encuentra a sus dos hermanas menores:
Felicidad y Verdad.
Dos son hermanas, tres sus hijos:
Paz, Amor y Libertad.
Uno es el Padre: El Discernimiento.
Uno es el Uno.
Todo se resume en la unidad.
Quien esto comprenda
descubrirá la Última Realidad.

Aforismo XXIII

Todo rito fue elaborado
para resaltar una virtud
Cuando la virtud se pierde
los ritos carecen de sentido.
Es mejor acompañar la virtud
que seguir el rito.

Aforismo XXIV

Quando estén en los ratos tristes
piensen que luego vendrán los alegres.
Pero cuando estén en los ratos alegres
recuerden que luego vendrán los tristes.
Más cuando se encuentren sin ambos
sepan que están vacíos.
Y cuando estén vacíos
aprendan que más tarde estarán llenos.
Este es el camino
y no sus extremos.

Aforismo XXV

Toda grandeza se encierra en otra mayor.
Y así sucesivamente.
Por esto la grandeza se torna pequeñez.
No obstante, a cada pequeñez la antecede otra.
Por esto la pequeñez se convierte en grandeza.
De esta forma, la verdad carece de atributos.

Aforismo XXVI

La virtud del hombre sabio
es aquella que no quiere cambiar el Universo
sino ser Uno con él.
Quien entiende sus límites, no se limita.
Observa lo trascendente en lo intrascendente
y busca la armonía.
De esta forma todo entiende.

Aforismo XXVII

Quien conoce la esencia de todas las cosas
no se preocupa por enseñarlas.
El maestro interior de cada uno
es nuestro eterno guía.
Más allá de la oscuridad, la luz nace.
No obstante ambas son parte de un mismo día.

Aforismo XXVIII

Las más grandes verdades
de los hombres
son en realidad
sus más grandes mentiras.

Aforismo XXIX

La mente de cada día
es la verdad
que reside en nuestro interior.

Aforismo XXX

La superficie del lago refleja
su hermosura.
No obstante
la profundidad guarda su secreto.
El hombre sabio
jamás otorga crédito a lo aparente.

Aforismo XXXI

Quien cree se asienta en la fe.
Quien sabe se asienta en el conocimiento.
La verdadera fe es hija del conocimiento
a través de la experiencia directa.
Quien cree por creer, confía.
Quien esto hace yace en la ignorancia.
Siete son los secretos de la mente
y una sola la respuesta.

Aforismo XXXII

La pequeñez destruye la grandeza
en su constante fluir.
La grandeza da origen a lo pequeño.
No obstante lo sublime escapa
a los atributos aparentes.

Aforismo XXXIII

Todo es Uno
Tao es Uno.
Dharma es Uno.
Universo es Uno.

Aforismo XXXIV

Cuando quiero hablar
ya no puedo.
Las palabras me resultan huecas,
son incapaces de atrapar un sentimiento.
Son oscuras para mostrar lo claro.
Y se hace torpe el hombre que mucho habla.
Pues nunca mostrará la esencia
de todas las cosas.
¿Cómo esperar lo inesperado?
¿Cómo descubrir lo oculto?
¿Cómo expresar mi interior a alguien
que vive fuera de él?
El hombre cuanto más sabio menos acciona,
deja fluir las cosas
y se retira a contemplarlas.



Autor: Fernando Estévez Griego
(Dharmachari Swami Maitreyananda)
ISBN 987-99526-0

©Copyright – Derechos del Autor
Curso de la Asociación Budista Internacional y
Maha Bodhi Shanga.